

BOLETIN DE LA BIBLIOTECA DE SANTANDER 1908



Director: ALEJANDRO NIETO

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde



Publicación

Semanal

Ilustrada



Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre  
 " En el resto de España, 2,50 "  
 " En el extranjero, 3 "

Precio: 20 céntimos

## SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Un terrorismo más*, por Fernando Segura.—*A un rayo de luna*, por Antonio García de Quevedo.—*La ilusión de la luz*, por Concha Espina de Serna.—*Versos castellanos: El romance*, por José del Río Sáinz.—*De un libro*, por Alberto L. Argüello.—*Cantando*, por A. N.—*La piedra del diablo*, por Delfín Fernández y González.—*Retablo de Maese Pedro*, por Ginés de Pasamonte.—*Mendugencias*.—*Pasatiempos*, por E. Copach.  
GRABADOS: Personajes históricos.

## CRÓNICA

## UN TERRORISMO MÁS

Como nosotros no somos políticos, ni nos hemos propuesto serlo, aún no nos hemos enterado bien de lo que es eso del terrorismo, que tanto se debate en los periódicos. Si por medio de esa ley se tiene el derecho de arrojar de los pueblos á los fantasmas aterradores, nosotros sentiremos mucho esta expulsión por la persecución de que va á ser víctima una multitud de gente. El terrorismo no es patrimonio solamente de los anarquistas: en la distinguida clase de amantes hay terroristas de acción y de dicción, que están siempre amenazando á la novia con el crimen pasional. Dicen que si no se les corresponde en la debida forma se pegarán un tiro. Dicen también que si el papá se pone hosco, habrá sangre de suegro en ciernes. Dicen que se sienten capaces de todo, incluso de ir á presidio por su propio pie. ¿Qué hacer con el terrorismo amoroso, que tiene sobrecogidas á muchas jóvenes, tanto de la categoría de señoritas, como de la modesta clase de criadas? La frecuencia con que los periódicos relatan crímenes sangrientos, debidos á las violentas excitaciones provocadas por el amor y sus derivados, pone al alcance de los pretendientes más tímidos un arma de seguro efecto: la amenaza, el terrorismo. Los códigos del amor tienen, pues, que ampliarse con una ley especial, que permita adoptar ciertas medidas contra los amantes terroristas. Y ya no vale decir que "si se suicida un amante por haber perdido el seso", no tienen nada que ver con eso los fósforos de Cascante. Si no los de Cascante, porque este señor Cascante desapareció antes del monopolio, sí tienen que ver con los suicidios de ese género los apreciables mixtos. ¡Cuántas niñas enamoradas recurren á las cerillas para amedrentar á sus padres, opuestos á una pasión, ó para inspirar compasión á un amante desdeñoso! Los amores contrariados, como las demás adversidades de la vida, crean el suicidio y el terrorismo.

Hay amantes, que luego de casados continúan en íntimas relaciones con la estaca, y siguen sembrando el terror en sus respectivos hogares domésticos. Estos, de usar alguna bomba, emplearían las de achique, para achicar á la esposa y á la suegra; pero, generalmente, no recurren á más explosivos que la cólera. Nosotros hemos vivido en una casa donde había un esposo terrorista. En cuanto oíamos ruido, ya se sabía: explosión en el tercero. Ayes, maldiciones, injurias, lamentos. El marido cogía un pan de seis libras y se lo arrojaba á la mujer á la cabeza: ¡terror pánico! Luego abría su pupitre y sacaba una navaja de afeitar... y cuando las cosas llegaban al extremo, cesaba el estruendo, sobrevenía la calma y el terrorista se iba. Llevaba en su po-

der dos pesetas para café, que le había sacado por medio del terror á su consorte. En el seno de los matrimonios abundan los Rulls de esta calaña...

Aun exponiéndonos á que se arme una de mitins que tiemblen los hemisferios, tanto el austral como el boreal, podríamos presentar á la aprobación del dios Cupido un proyecto de ley contra los terroristas del amor. Siempre que un individuo emplease la amenaza para hacerse amar, junta de autoridades. De autoridades en materia de amor, vamos; de individuos é individuos que hayan amado mucho. Las casadas en terceras ó cuartas nupcias presidirían las sesiones. A quien se atreviera á escribir una carta á la dama de sus pensamientos, diciéndola: "ó arráncame el corazón ó ámame porque te adoro", se le expulsaría de la ciudad. Porque obligar á una chica á que arranque el corazón á un sujeto, es inducirla á ejercer la medicina forense, y á practicar autopsias. Y aunque quién más y quién menos, todas las chicas saben arrancar el corazón y la molleja á un ave de corral, por muy ganso que sea el pretendiente, la mujer que se vea en la disyuntiva de tenerle que amar ó arrancarle el corazón pasará un mal rato. Aparte de que se expone á que ese corazón se pervierta, volviéndose más malo que "arrancao" si no le arranca. Muchas niñas habrá que antes de amar á un pretendiente preferirían arrancarle el corazón con sístole y con diástole; pero al cabo este es un trabajo de carnicería cuya sola evocación tiene que producir calofríos y estremecimientos. Lo que se puede contestar en estos casos es que la joven está dispuesta á costear la extracción de la víscera, encomendándole la operación á un cirujano, y que esa víscera será destinada á la pavimentación en el caso de que no sea de bronce y sí sea de peña...

Las jóvenes casaderas pueden ahora aprovechar la ocasión: el asunto está sobre el tapete. Pónganse todas de acuerdo, y aunque los chicos solteros celebren mitins, y entablen pleitos, sostengan su proyecto de ley contra los terroristas pasionales. En cuestiones de amor no se deben admitir más explosivos que los petardos que dan algunos sujetos que se finjen ricos y luego resulta que no tienen un perro ni de aguas. Fíjese residencia obligatoria á las personas contra las cuales existan sospechas de participación en los planes terroristas. Si algún individuo dice á un amigo desdeñado que se compre un revólver y amenace á su amada, á ese tal que se le obligue á residir en Babia ó en las Batuecas, y si la plaza de tonto de Cueto está vacante que la desempeñe interinamente. Y al que quebrante la providencia dictada é insista en hacerse amar por medio del terror, castíguesele con la relegación, relegándole al olvido. Sí; porque ya van abusando un poco los terroristas amorosos. Conocemos á una joven que ha cogido un miedo cervical á su novio, y aunque él es feo, y vago, y de un carácter insufrible, le corresponde por salvar la vida de sus papás, de los papás de la pobre niña, á quienes matará el pretendiente si no le dan la mano de la chica. Pero no sabe él que ya está el papá sobre aviso, y cuando él le pida la mano, le dará una mano, sí, pero de palos. Este sujeto escribe á la novia unas cartas explosivas: la dijo una vez que iba á

arder Troya, y ella no se inquietó, porque Troya no cae cerca de su casa. Otra vez la dijo que iba á revolver á Roma con Santiago, y ella le contestó muy tranquila que se alegraba de que llevase tan buena compañía. En cierta ocasión la escribía: "Manolita, hoy vas tú á ver lo que es bueno." Y la chica fué por la noche al teatro y vió una zarzuela sicalíptica. De manera que no se cumplió la profecía, porque Manolita no vió lo que es bueno, que vió lo que es malo. "Me vas á obligar, la decía en otra carta, á poner piés en pared." Y ella le contestó que la esperase en el portal, si estaba dispuesto á hacer volatines. Pero un día, estando ella en el mirador y él en la acera de enfrente, el terrorista sacó un revólver, y la apuntó. La chica dió un grito de espanto, y desde entonces, y habiendo coincidido estas amenazas con el propósito del joven de escribirle una poesía, la pobre niña vive en perpetuo sobresalto. Los aldabonazos del cartero la ponen fuera de sí, y sólo se calma cuando la carta que recibe está redactada en una prosa correcta y tranquilizadora. ¡Pobre joven! ¡Sus grandes ojerías denuncian sus sufrimientos! A esta muchacha no la convencerá Canalejas de que no hay que perseguir á los terroristas. ¡Cómo ella va entrar en el bloque de que forma tan activa parte D. Melquiades! ¡Cómo se la va á persuadir de que el mejor remedio contra el miedo es no tenerlo! ¡Quisiéramos nosotros ver al señor Azcárate perseguido por un novio de esos que usan revólver y escriben poesías á su adorado tormento en el día de su santo! Una cosa es hallarse en el bloque y otra cosa es estar bloqueado. El bloque más temible lo forman los pretendientes terroristas, que emplean desde el soneto hasta el vi-triolo, y también hay terroristas hembras, más conocidas con el título de las "mujeres que matan". De un amigo nuestro se ha enamorado perdidamente su propia posadera. Y no hay apelación: ó la corresponde, ó la paga los siete meses de pupilaje que la adeuda. El terror se ha apoderado del infeliz. Si la posadera le da garbanzos, los devuelve; si le da lentejas, las devuelve; si le da cordero asado, lo devuelve. Si le da dinero, no lo devuelve. La posadera le ha dicho varias veces que para arreglarse el estómago se debe casar con ella, y hacer una vida metódica, y al verse rechazada en sus pretensiones amorosas, le ha cogido ojeriza. Un día se la encontró él en pleno reinado del terror, guillotinando fósforos. —"Esto—le dijo ella—es para exterminar á los ratones. Si yo quisiera, también podría exterminar con esto á los desagradecidos." Y ahora, el amigo nuestro, antes de comer las albóndigas y las cocretas, las frota disimuladamente contra un papel de lija, para que se enciendan si tienen fósforos. Y como anda suplicando á los amigos que entre todos le faciliten la cantidad suficiente para pagar á la posadera y librarse de su yugo, resulta que está extendiendo el terror de un modo alarmante.

Venga, venga una ley especial contra el terrorismo de carácter amoroso, que buena falta está haciendo. Ya hay quien amenaza á la novia con depositar en su portal, para acabar de una vez, un bote de metralla con la mecha encendida. Si la chica baja á misa y se encuentra con una lata, pensará que es cosa del novio, y huirá presa del terror. Estos sus-

tos pueden acarrear grandes complicaciones. Eliminemos el terrorismo de entre los procedimientos empleados para amar, y obliguemos á los que hacen el oso, á que le hagan en estado de domesticidad, con su pandereta correspondiente, y que sepan abrazar al húngaro sin darle ningún zarpazo. De este modo continuarán ellas dedicándose tranquilamente á la caza del oso, sin sufrir las consecuencias del terrorismo.

FERNANDO SEGURA

## Á UN RAYO DE LUNA

### SONETO

Pálida imagen de la luz del día  
Ven á mí con tu místico aleteo.  
¡Qué dulzura me das cuando te veo!  
¡Qué encanto prestas á la estancia mía!

Penetra en mi nublada fantasía  
Y di con muda voz á mi deseo  
Que no será ilusión el bien que ideo,  
Que no existe ese mal que yo temía.

Dime, sí, que el reflejo de ventura  
Que contemplas brillar sobre mi frente  
Es, como el tuyo que renace y dura,

Fiel esperanza de otro refulgente.  
¡Dime que alumbrarás mi sepultura  
Como ahora me alumbras sonriente!

ANTONIO GARCÍA DE QUEVEDO

## LA ILUSIÓN DE LA LUZ

La desventura de sus ojos ciegos ha aniquilado de tal modo su naturaleza, que la juventud le ha llegado débilmente, sin pasiones violentas, sin locuras, sin ilusiones de amor.

Su alma de niño vive presa en un lánguido cuerpecito de hombre, y esta alma infantil ha echado raíces profundas en todas aquellas cosas puestas al alcance de las manos investigadoras que el muchacho tiende por delante de su paso tímido.

En estos avances dolorosos de sus manos pálidas, Lito suele encontrar la mano menuda y solícita de su prima Aurora.

Entonces el ciego se sonríe, se apoya, afirma su paso, y yergue su desmedrado busto. Entonces hembra Lito, dicharachero y locuaz, coqueteando cándidamente con la ilusión de su luz.

—¡Qué hermoso!—dice—¿verdad?... ¡Mira que está un cielo!

—Sí, muy hermoso—dice Aurora contemplando con inmensa compasión los ojos muertos del mozo.

Lito y Aurora salen de paseo. Ella enlaza en su brazo mórbido el brazo escuálido del ciego, y le lleva suavemente por los caminos blandos de la mies.

No le previene de este ó del otro tropiezo, sino que se los evita compasivamente, para halagarle con la piedad del dulce engaño de la luz; y así, con una picardía llena de misericordia, va ella diciendo:

—Subiremos este portillo, ¡no son más que tres pasos!....

Y él, consolado con la santa ficción dice:

—Sí, vamos á subir.

Sigue ella encantándole con la encantadora mentira:

—Mira que preciosas madre selvas. Las alcanzaré yo que soy más alta.

—Sí, alcánzalas tú.... ¡qué preciosas!...

Se desenlazan los brazos de los muchachos y ella arranca las flores y hace un ramillete desarreglado y hermoso, desbordante de aroma.

—Llévale tú, toma. Y Aurora le coloca en la mano angulosa el puñado de flores.

El tiene la cara llena de alegría; está vi- viendo; está corriendo por la pradera, saltando portillos, cogiendo flores; posee la luz; amanece en su alma...

Ella, la verdadera dueña de la luz y de la alegría, la que refleja su juventud radiante en el triste mozo, y le ayuda á levantar el artificioso castillo de sus anhelos, lleva una nube de pena en el hechicero semblante y tiene en la voz armoniosa y cantarina un acento doloroso.

Y es que en el generoso corazón de la niña clava la compasión un agudo dardo cada vez que Lito se alborozaba fingiéndose á sí mismo que la luz es suya, y que es suya la vida y suya la dicha...

Andando, andando, Aurora sintió sobre su brazo el cansancio de Lito, y propuso, alzando siempre con su voz mágica la quimera del ciego:

—Vamos á sentarnos en aquel altonazo, debajo de aquel nogal grande; ¡mira qué sombra tan rica!

El eco de aquella fascinadora patraña respondió fielmente:

—Sí, vamos á sentarnos en aquella sombra...

Pero no caía nunca la sombra en el camino del ciego cuando Aurora le guiaba. Ella cuidaba mucho de que ardiera el sol de la esperanza en torno á los ojos vacíos del muchacho.

Cuando hubo descansado Lito, —volveremos á casa—dijo la niña tornando á enlazarse con él.

Y despacito regresaron á la aldea, charlando y mintiendo siempre con la fantástica mentira que nimbaba de gozo la frente marchita del desgraciado.

A la puerta de su casa le dejó Aurora. Dió un aldabonazo y gritó con su voz acariciadora:

—Aquí estamos de vuelta.

Luego se despidió de Lito, dándole una palmadita cariñosa en el hombre.

—Vaya, conqué adiós, Lito.

—Adiós, Aurora.

Ella desapareció ligera en la esquina próxima, y del fondo de la casa le gritaron á Lito:

—Espera; ahora voy á buscarte; no entres solo, que vas á tropezar...

La advertencia era solícita; la voz era

cariñosa; una voz de mujer, tal vez de madre; pero el encanto de la luz estaba roto. Lito volvía á ser el ciego inválido; ya no era suya la dicha, no era suya la vida. La verdad dura, sombría, caía otra vez sobre el pobre delirante.

Instintivamente se volvió hacia la puerta y suspiró y repitió con el corazón angustiado y con los labios descoloridos:

—Adiós, Aurora...

Es decir: adiós, ilusión de la luz, sublime engaño; adiós, quimera del sol; adiós, santa mentira de la felicidad...

Cayó la noche en el semblante macilento del mozo, y tendió en las tinieblas sus manos pálidas...

CONCHA ESPINA DE SERNA

### VERSOS CASTELLANOS

## EL ROMANCE

Á Roberto Basáñez

Trasunto fiel del alma de Castilla,  
como ella tiene el corazón de acero;  
es fuerte, es duro, es noble y altanero  
como un viejo señor de horca y cuchilla.

La epopeya la dice á maravilla,  
con su ritmo monótono y guerrero,  
y forma un libro de oro, *el Romancero*,  
de versos toscos y armazón sencilla.

Esos versos, así, piedra inlabrada,  
tienen la fuerza heroica de una *Iliada*,  
que el color y el sabor de España toma.

Y á través de los siglos que han pasado,  
resuenan como un eco desmayado  
del vagido primero del idioma.

JOSÉ DEL RÍO SAINZ

## DE UN LIBRO

Lo aseguró Gustavo Adolfo Bécquer, y hasta ahora va cumpliéndose la profecía.... y vamos saludando la aparición de los libros de versos con los clásicos endecasílabos.

No digais que agotado su tesoro...

En cambio se equivocó el poeta inmortal cuando afirmó líneas más abajo:

Podrá no haber poetas...

No, maestro; los poetas existirán siempre, pese á Platon. Lo que sí podrá suceder es que se los destierre de la república por perjudiciales. Pero en Roma ó en el Ponto, los poetas seguirán dando fe de vida hasta la consumación de los siglos.

He aquí uno que aparece con un hermoso libro de versos, haciéndonos olvidar por unos instantes el proyecto de ley contra el terrorismo y la admisión temporal de la hojadelata. *Baladas* se llama el libro y su autor Luis de Oteyza, ya elogiado con justicia por la prensa de la corte y conocido por otras gallardas muestras de su inspiración.

*Baladas* es un libro triste en que todas las composiciones están saturadas de una belleza melancólica que ahonda en el alma del lector con toda la intensidad poética del arte verdad. La musa del poeta—, una musa del Norte, es-

## PERSONAJES HISTÓRICOS



María Pita.



Felipe el Largo.



Alfonso el Sabio.



El infante de la Cerda.

belta y pálida, envuelta en una ráfaga de ventisquero—, recuerda de tal modo á la de Heine, que á priori pudiera afirmarse que el *Intermedio* y *El libro de los cantares* son la lectura favorita del autor de *Baladas*, si bien en este no aparece el trágico humorismo, esencial carácter del poeta alemán. Y puesto á buscar semejanzas y contactos, acaso los halle el lector con el estilo ingrático y misterioso de Mæterlinch, á cuya “manera” se asemejan á ratos las poesías de nuestro libro.

Desfilan por éste la flor en las ruinas, el órgano que llora, el río que toca las montañas y baja los valles, y víctima de extraño fatalismo

en el rojo estío y en el crudo invierno  
marcha sin descanso, caminante eterno,

el llanto sobre la flor marchita, la página de romancero deliciosamente impregnada de primores arcáicos... todo en armoniosa sucesión de cosas bellas, que no sólo no desvanece ni fatiga, sino que hace lamentarse al lector de que el libro no conste de doble número de páginas. Lo cual, tratándose de un tomo de poesías, diga el discreto si hace indiscutible el triunfo del autor.

¿Lo mejor del libro? Para nosotros *Balada del Camino* y *El Paje*; casta flor la primera, nacida en el páramo de un dolor sin esperanza; trágica historia la segunda, presentada al lector en alarde bellísimo de delicadeza incomparable.

¿Defectos? Allá la crítica interlineal buscadora de gramáticos atildamientos, y allá los exigentes que no sepan disculpar alguno que otro prosaismo, que á ratos desdice de la suave y apacible entonación general.

Con esto y con decir que el libro de Oteyza es un primor de presentación y estética tipográfica, con una preciosa portada que parece una prolongación del estilo del poeta, queda acabada nuestra breve impresión, que no llega á crítica ni tal la consienten imperiosas circunstancias de tiempo y de lugar.

ALBERTO L. ARGÜELLO

## CANTANDO

## I

Avanza el caminante... Su hogar le espera.  
Al cruzar lentamente la carretera,  
que en la nocturna sombra desierta está,  
para hacer la jornada más llevadera  
cantando va.

Oye lejos un largo y áspero aullido,  
que en alas de la noche llega á su oído  
como nuncio de un riesgo cercano ya;  
él, para distraerse del triste ruido,  
cantando va.

Pasa junto á los árboles callado el viento  
y poniendo las ramas en movimiento  
parece que una extraña vida las da;  
él, para que le aturda su propio acento,  
cantando va.

Tal vez en un recodo de su camino  
un asesino acecha; mientras allá  
teje sus negros planes el asesino,  
el viajero, ignorante de su destino,  
cantando va.

## II

Dolientes del poeta pasan los días...  
Ve radiantes imágenes en lejanías  
que en su trémulo vuelo no alcanzará;  
pero él de sus ensueños hace armonías:  
cantando va.

Como pájaros grises sobre los mares,  
vuelan sobre su espíritu vagos pesares,  
memorias de un pasado lejano ya;  
pero él de sus recuerdos hace cantares:  
cantando va.

Acaso en sus quimeras soñó con cimas  
y su vereda sólo le mostró simas;  
buscó cumbres, y abismos halló quizá;  
pero él sus desencantos convierte en rimas:  
cantando va.

Tal vez ante su paso cava el destino  
la fosa donde se hunda, pero igual da.  
Al caer sus despojos en el camino,  
el alma, que al poeta cantando vino,  
cantando irá.

A. N.

## LA PIEDRA DEL DIABLO

El valle de C..., que se halla en la parte occidental de la provincia de Santander, es, como muchos, los más, de aquella región, un huerto cercado por altísimas montañas, de las que sólo desaparece el verdor cuando la nieve las cubre. Por la montaña del Sur, á la sombra de mil hayas seculares, se despeña en cascadas vistosisimas “El Saja”, río caudaloso que recorre el valle lamiendo los cimientos de la “cerca” Este, y haciendo que los pueblos, temerosos de sus frecuentes enfados, se repliegan hacia la montaña del Oeste. El terreno que media entre los pueblos y el río, está dedicado á mieses.

Fuera mi dicha mayor poder pintar, tal como es, aquel paisaje, cuando la primavera le presta todas sus galas; cuando ha desaparecido el frío, y los árboles se cubren de flores, y el ambiente está impregnado de olor á violetas, el olor preferido de todas las hermosas; cuando los pájaros cruzan sin cesar el espacio entonando su himno eterno á la naturaleza; cuando las aguas del “Saja” bajan cristalinas, murmurando dulces canciones, al caer de peña en peña, doradas por el sol; cuando sólo queda una huella del invierno, allá, muy lejos, muy lejos: los puertos de Sejos, cubiertos aún de nieve, cerrando el horizonte... Pero ¡ay! mi buena voluntad tropieza con la torpeza de mi pluma. ¡Paciencia!

\*  
\*  
\*

Hay en la orilla izquierda del “Saja” una piedra cuadrada, de muchas toneladas, que llama la atención de las pocas personas que caminan por aquel sitio: está perfectamente labrada, tan perfectamente, que las señales del buril percíbense á duras penas en ella.

La primera vez que ví yo aquella piedra pregunté su objeto. Es lo que ocurre preguntar á cuantos la ven, porque su tamaño es tal, que desde luego se echa de ver la imposibilidad de moverla de allí entera.

—Es una piedra de historia— me dijo el que me acompañaba—. Contarésela á V., si quiere, que no es larga.

Y, aficionado yo á las tradiciones de los pueblos, manifesté mi deseo de conocer aquella, y mi acompañante me contó lo siguiente:

\*  
\*  
\*

“Aquí, en este mismo sitio en que estamos V. y yo, había, hace algunos años, un molino harinero; restos son de él los pedazos de tejas que por ahí se ven. Y allí enfrente, pasado el río, en la montaña ya, hubo en la misma época una casa ocupada por un matrimonio que se dedicaba á la labranza de la finca, cuya pared es esa que baja hasta la orilla del río.

Era el pan de ese matrimonio, como el de todos los labradores de este país, la borona. Recogían maíz en su finca, y aquí tenían el molino á dos pasos... A dos pasos, pero por medio estaba el río, que como V. ve, es por este sitio de gran anchura y de mucha corriente para poder hacer un puente sobre él, ó atravesarle en un bote. Para venir, pues, al molino, necesitaban andar media legua; no había más cerca otro puente.

Nada más desesperante: tener el molino á la puerta de casa, y estar, sin embargo, tan lejos de él. Además, como el camino de la casa al puente más próximo era incómodo y peligroso, podía bajarse muy poco peso cada vez, lo que hacía repetir frecuentemente los viajes.

Cuentan que lamentaba una noche el matrimonio los trastornos que eso le causaba, cuando el marido ofreció su alma al diablo, á cambio de que, para cuando cantara el gallo por primera vez al día siguiente, á cuya hora tenía él que bajar al molino, hubiera de éste á la casa un buen puente, de larga duración.

Y cuentan también que, apenas hecho el ofrecimiento, empezaron á oírse hacia el río tales ruidos de barras y cadenas, que marido y mujer quedáronse aturdidos y acobardados. Y aún fué mayor su asombro al asomarse á una ventanilla, y ver aquí esta piedra, medio puente, labrada ya y en disposición de ser colocada en el centro del río, para en ella apoyar los dos arcos. Se veía adelantar la obra por momentos, se oían los golpes, el choque de piedras, los chirridos de grúas colosales, y el crujir de las cadenas de estas grúas, y no se veían los trabajadores, ni aquellas máquinas cuyos ruidos ensordecían y llenaban de espanto al matrimonio.

Mudos é indecisos permanecen largo rato asomados á la ventana marido y mujer, viendo cómo por arte de encantamiento van menguando las aguas del río hasta quedar éste completamente seco; cómo en el centro de él aparece un hoyo en el que ha de fundarse sin duda el estribo; cómo aquellas rocas de enfrente, antes cubiertas de ramaje, quedan completamente limpias....

Indudablemente, el diablo ha escuchado y aceptado el ofrecimiento del marido. Míranse aterrorizados marido y mujer, y siéntese él pesaroso de lo que ha hecho. Pero ¿cómo des-hacerlo?...

La mujer tiene una idea feliz. Se retira de la ventana, coge una luz y se aleja sin pronunciar una palabra. Baja al portal, coloca la luz delante del gallinero, la deja allí, y vuélvese donde su marido, á quien encuentra lleno de asombro.

Ha cantado el gallo, y las obras del puente han quedado interrumpidas. No se oye un ruido: solamente el rumor de las aguas del río, que otra vez bajan saltando de roca en roca, interrumpe el silencio de la noche....

La luz puesta delante del gallinero había engañado al gallo, que, tomándola por la del nuevo día, había anticipado su canto.

El diablo, en cuanto lo oyó, dejando, como dicen que deja siempre, un olor á azufre irresistible, salió huyendo á toda prisa, como alma llevada por él mismo.

Desde entonces está aquí esta piedra, que se llama "La piedra del diablo."

DELFÍN FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

## RETABLO DE MAESE PEDRO

¡FUERA PLUMAS!

La cabeza de la mujer, que, según la mayoría de los autores, interiormente vale muy poco, exteriormente cuesta mucho.

Que lo digan las modistas de sombreros. O mejor, que lo digan los esposos encargados de pagar las cuentas de las modistas.

Pero el ornato de las cabezas femeninas no es caro solamente por eso. Sus estragos no se localizan en el bolsillo del esposo: se extienden hasta á las selvas.

Los pájaros de plumaje bello están desapareciendo del planeta por causa de las mujeres, en cuyos sombreros, como es sabido, el principal elemento de adorno son las plumas de ave.

La caza de esas aves ha tomado tales proporciones, que algunas especies han sido ya extinguidas y otras caminan á la extinción rápidamente, por obra de los cazadores que las persiguen para abastecer á las modistas de sombreros. Las aves del Paraíso, las garzas, los martín-pescadores, las liras australianas y otras muchas especies de pájaros hermosos, pasan de las selvas y los campos á los sombreros de las señoras, en tal número que pronto no habrá ni rastro de esas aves.

Por esta razón, como van escaseando más cada vez, sus plumas alcanzarán pronto precios crecidísimos. Urge, pues, formar una liga de protectores de animales, para evitar la desaparición de esos pájaros... y otra liga de esposos para organizar la resistencia al pago de los sombreros de sus cónyuges.

Ha llegado la hora de combatir á las mujeres que tienen plumas de pájaro en la cabeza, y que generalmente tienen la cabeza á pájaros. Reúnanse los esposos y los padres y prohiban á las modistas emplear esos adornos. ¡Nada de aves en los sombreros! Puesto que el pescado anda más barato, ¡que los adornen con sardinas!

GINÉS DE PASAMONTE

## MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Bajó el papel un entero,  
Y el banquero Juan Boluda  
Sufrió una impresión tan ruda,  
Que á poco murió el banquero  
De una enteritis aguda.

Juan, el marido de Elisa,  
Dice que al fresco es pintor,  
Y es verdad: á lo mejor  
pinta en mangas de camisa.

Porque gasta un escudo  
Y una corona  
Se juzga personaje  
Zaragatona.  
¡Ya se contentaría  
Con ser personal!

Un mal pintor retrató  
Al violinista Garrido,  
Y por más que se esmeró  
El retrato resultó  
Sin pizca de parecido.  
Un hijo del retratado,  
Que es un tonto rematado  
Como no ha habido ni habrá,  
Miró el cuadro y de contado  
Dijo gritando:—¡Papá!  
Quedó el pintor engreído;  
Pero el padre enfurecido  
Preguntó á su benjamín:  
—¿En qué, dí, lo has conocido?—  
Y contestó:—¡En el violín!

Alardea de valiente  
El señor don Valentín,  
Celebrado espadachín,  
Jactancioso impertinente.  
Retado por Pimentel,  
Herido en su pundonor,  
Salió al campo del honor...  
Y volvió á casa sin él.

Proyectaba Pepita un largo viaje  
Y enseñaba á su esposo el equipaje,  
Exclamando, al mirarle, don Jimeno:  
¡Bueno es el mundo, bueno, bueno, bueno!

## PASATIEMPOS Y CURIOSIDADES

SIFÓN ECONÓMICO

Pónganse en una mesa dos libros gruesos, uno encima del otro, y sobre ellos se coloca una copa llena de agua. Al lado de esta copa, sobre el tablero de la mesa, se pone otra copa igual á la anterior, pero sin agua.

Como se observa, estas copas se hallarán á diferente altura.

Se tendrá preparada una tira de paño que se habrá empapado en agua.

Métase uno de los extremos de esta tira en una de las copas y llévese el otro á la otra copa.

Transcurridos unos cuarenta minutos, el agua de la copa que está sobre los libros habrá pasado á la que se halla sobre el tablero de la mesa.

Como se ve, no puede trasegarse un líquido más económicamente.

\*\*

## CAMBIO MARAVILLOSO

Se corta una rodaja de corcho y se hace en el centro un agujero por el que pueda pasar el tallo de una rosa de color muy vivo. Se llena hasta su tercera parte de álcali volátil un vaso, la boca del cual será un poco menor que aquella rodaja y se cubre con esta, pero de manera que la rosa cuelgue dentro del vaso. Sometida á la acción del álcali, la rosa queda completamente blanca.

Con una rosa así preparada, se presenta su poseedor ante los espectadores, sin acercarse mucho á ellos para que no noten el olor del amoníaco.

Se hace un cucurucho de papel y se introduce en él la flor, con el tallo hacia la punta del cucurucho. Así queda la flor con las hojas hacia arriba y puede darlas el aire.

Al poco rato se deshace el cucurucho y aparecerá la rosa con su primitivo color.

E. COPACH

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Barío.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes fun-

ciones, por los hermanos Palacios y los reputados artistas Los Novelty.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

**LENERÍA**

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850.—PRECIO FIJO.

ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco  
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

REVISTA CÁNTABRA

SE VENDE EN:

GIJÓN: Centro de publicidad, calle Corrida.  
SAN SEBASTIAN: Hijas de Aramburu, Boulevard.  
BILBAO: Irala y Compañía.  
HABANA: Librería de José López Rodríguez, calle Obispo.  
TORRELAVEGA: Sebastián Hidalgo, papelería.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

**Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA \* Becedo, 11.—SANTANDER**

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma-borrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.

**R. Fernández**

\* \* ARMADOR Y CONSIGNATARIO \* \*

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

\* \* \* Carbones de gas y vapor.—Antracitas \* \* \*

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

**SOMBRERERÍA**

Juan Chaves \* San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños.—Sombreros gran fantasía para niñas.—Gorras inglesas y sombreros, últimos modelos, para regatas y automóviles.—Grandes existencias en sombreros de Jipijapa legítimos.



**JOAQUÍN MADRAZO**

CEMENTOS MOSAICOS

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES**

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

**BAÑERAS ESMALTADAS**

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

**JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73**

R  
I  
O  
J  
A  
P  
A  
L  
O  
M  
A  
R



**AGUA DE SOLARES**

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



**HAMBURG - AMERIKA - LINIE**

VAPORES CORREOS ALEMANES  
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE  
Santander, Habana, Veracruz y Tampico  
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

**Fürst Bismarck**  
Y  
**Kronprinzessin Cecilie**

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES  
PARA INFORMES:  
Sres. Carlos Hoppe y C.<sup>a</sup> Muelle, 21

**Camas y muebles.**—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

**La Gran Bretaña**


COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4  
VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

**LA ECONÓMICA**

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



**VAPORES CORREOS**  
DE LA  
**COMPAÑIA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA**

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre  
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.<sup>a</sup>  
Muelle, 36.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO  
DE  
**Felipe Camino G. de la Rosa**  
San Francisco, 12.—Teléfono 126

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN  
Molnedo, núm. 9



R  
I  
O  
J  
A  
I  
P  
A  
L  
O  
M  
A  
R



# GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

## Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Gal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical



ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE

LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR

Preparada por JUAN R. GOMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER

DEPOSITO: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y COMPAÑIA - ALCALA, 7 - MADRID

— Méndez Núñez, 20. — SANTANDER —

**Corcho Hijos.**—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

**Solar y Sobrino de Villegas.**—Importadores y exportadores de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

**José Mazariegos Díez,** sastre.—Altas novedades.—Géneros ingleses.—Blanca, 11, Santander.—Teléfono 154.

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Maillón.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Banco de Santander,** fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

**Grandes Almacenes de Droguería.**—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

**Los mejores aceites lubricantes.**—Heinz y Correa.—Santander.

**Ferretería.**—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

**Reigadas, Sánchez y Comp.<sup>a</sup>**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Gran Hotel Continental.**—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabos en la planta baja.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**La Montañesa.**—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

**Grandes almacenes de vinos.**—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

**Antigüedades.**—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

**General.**—Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija.—Pídanse condiciones.—Delegado: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

**Mezquida y Prieto.**—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

**D. V. Villafranca y Calvo.**—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—1<sup>a</sup> Blanca, 15.—Santander.

**Compañía Santanderina de Navegación.**—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

**Sociedad Anónima Taurina Montañesa,** Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

**Fábrica de mosaicos.**—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

**Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.**—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

**Castañeda y Compañía.**—Vinos de todas clases.—Santander.

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tantián.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

**Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.**—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

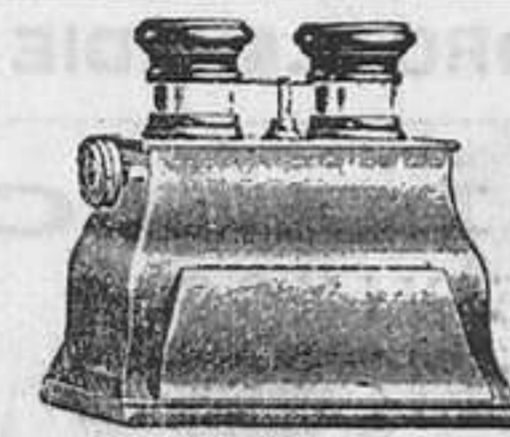
**Problema resuelto.**—Si desea usted calzarse con elegancia, solidez y economía, visite esta zapatería, en la que encontrará extenso surtido en toda clase de calzados, los más económicos que hasta hoy vende «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

**Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ruemoroso y Lanza** (nuevos dueños).—Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

**Almacenes de ultramarinos.**—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

**Cubillas y Zubieta.**—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

**El Cantábrico.**—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



**Optica, Física Matemáticas y Cirugía.**—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

**La Cubana.**—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

**Compra-venta mercantil.**—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

**El Cielo.**—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.

**Ricardo Ruiz Pellón,** cirujano-dentista.—Alameda Primera, 10 y 12, Santander.